

Trigo y derivados: situación actual y perspectivas

Ing. Agr. Gonzalo Souto

La cadena agroindustrial (CAI) triguera enfrentará en el año 2006 un escenario significativamente diferente al del año 2005. Este último estuvo esencialmente caracterizado por la abundancia de oferta con la consecuente reaparición de la exportaciones del cereal y la ocurrencia de precios bajos –producto de la voluminosa cosecha del ciclo 2004/05 y de la baja de los precios externos en momentos claves del proceso comercial–. En cambio, el año 2006 tendría una oferta más ajustada –consecuencia de la fuerte reducción de la superficie del cultivo– y niveles de precios bastante más elevados –a raíz de la mejora de la referencia externa.

1. EL MARCO INTERNACIONAL¹

El mercado triguero mundial muestra a fines de 2005 un escenario francamente más tonificado que el vigente un año atrás. En el período diciembre/04 – enero/05 los precios sufrieron una aguda depresión, en particular en los mercados de exportación regionales, precisamente los más influyentes sobre la formación del precio local². Actualmente los precios se encuentran en niveles superiores, en particular en los puertos de exportación argentinos.

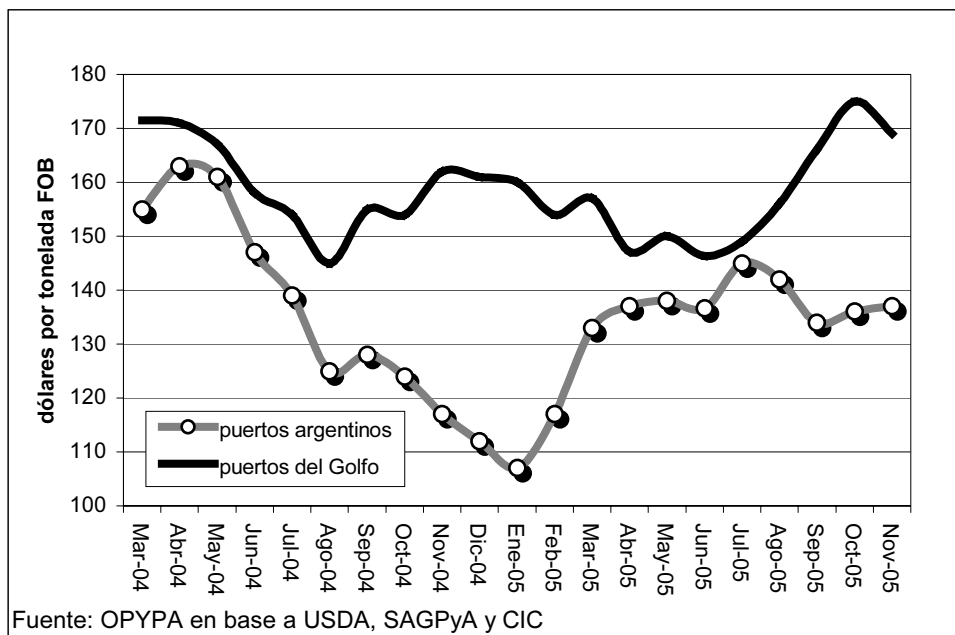
La dinámica de los precios externos durante 2005 fue diferente en los mercados regional y mundial. Luego de la mencionada depresión, a partir de febrero y hasta junio los precios regionales tendieron a alinearse con una referencia mundial de tono bajista. Posteriormente, en la segunda mitad del año se verifica una tendencia marcadamente alcista en los mercados extraregionales, que no es acompañada por los precios de exportación argentinos (Gráfica 1).

El precio FOB en Argentina del pasado mes de noviembre se ubicó en US\$ 137/t, 22% por encima del nivel exhibido un año atrás. Mientras tanto el precio de exportación de los EEUU (FOB puertos del Golfo de México) en ese período aumentó apenas un 5%, alcanzando en noviembre último los US\$ 169/t.

¹ La información de base para este apartado surge del Departamento de Agricultura (USDA, EEUU), Consejo Internacional de Cereales (CIC, Inglaterra), Secretaría de Agricultura (SAGPyA, Argentina) y Compañía de Abastecimientos (CONAB, Brasil).

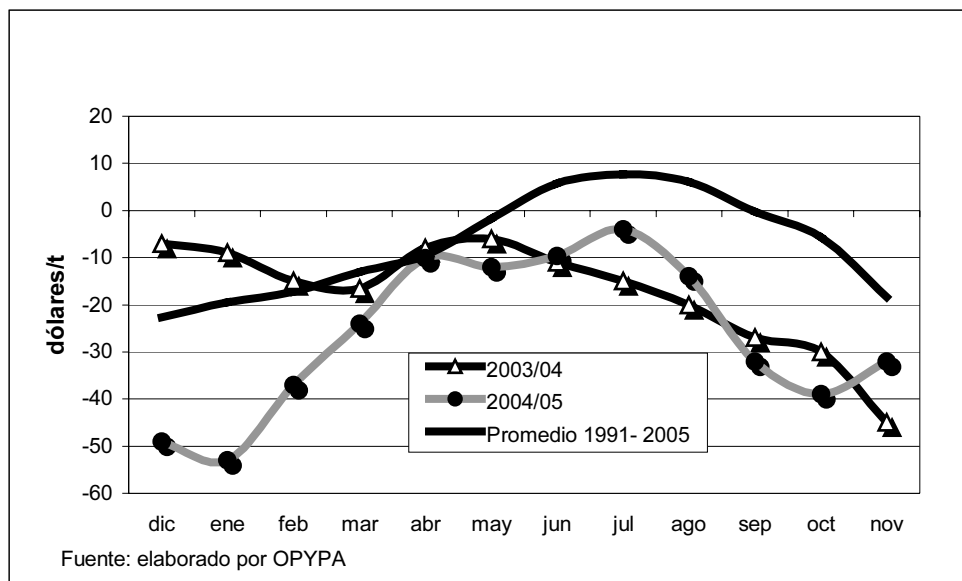
² La coincidencia de este período con el momento de mayor comercialización de cosecha local derivó en condiciones marcadamente bajistas para la formación de los precios en el mercado uruguayo.

Gráfica 1. Precios internacionales del trigo



De estos datos resulta una gran diferencia entre el precio del trigo de origen regional respecto del de EEUU; la diferencia media para los últimos 15 años se ubica en US\$ 9/t). El aumento del “descuento” del FOB regional es una de las características distintivas del mercado triguero en los últimos 18 meses. Desde mayo/04 hasta noviembre/05 –con la única excepción de abril– la diferencia entre los precios medios de exportación de EEUU y Argentina se ubica por debajo de su patrón histórico (Gráfica 2).

Gráfica 2. Trigo: diferencia entre el precio FOB de Argentina y EEUU



EL comportamiento señalado ha tenido sustento en las diferentes dinámicas observadas en los balances de la oferta y la demanda mundial y regional³, aunque también han estado operando elementos exógenos como los cambios en el mercado de fletes marítimos (influido decisivamente por el nuevo escenario de precios del petróleo). Así debe incrementarse la “rebaja” del precio de las mercaderías originadas en el Río de la Plata, para poder acceder en forma competitiva a los principales destinos importadores de trigo, mayoritariamente situados en el hemisferio norte (Norte de África, China, etc.), y –por tanto– atendidos con menores costos de flete por otros exportadores del cereal (EEUU, Europa o Australia).

La evolución de las disponibilidades mundiales ha mostrado fuertes cambios en los últimos meses, al irse consolidando las previsiones de caída en la producción para el ciclo 2005/06, lo que daría lugar a una caída en las existencias mundiales. Las proyecciones del USDA (WASDE, nov/05) prevén un descenso de 6,5% en el volumen de las existencias, dando lugar a un nuevo descenso del indicador existencias/consumo, que cae hasta 22,5% (el mínimo histórico).

Cuadro 1. Trigo: balance de oferta y demanda mundial (millones de t)

³ Fue particularmente influyente en la caída del FOB argentino de diciembre/04-enero/05, la voluminosa cosecha regional en el campaña 2004/05.

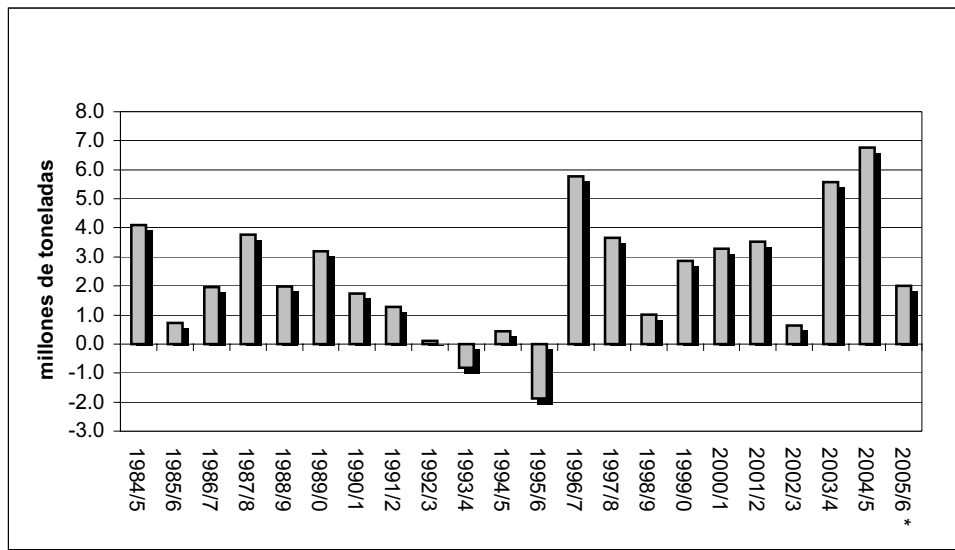
año agrícola	producción mundial	comercio (export.)	Consumo Total	existencias finales	Relación exist./consumo
2000/01	587,6	102,8	583,9	206,7	35,4%
2001/02	581,5	108,1	586,2	202,1	34,5%
2002/03	567,0	108,5	601,4	167,6	27,9%
2003/04	554,7	109,4	588,6	132,2	22,5%
2004/05	625,7	110,5	608,6	149,2	24,5%
2005/06	610,6	109,3	620,2	139,5	22,5%

Fuente: USDA (noviembre 2005).

El ciclo 2005/06 mostraría descensos en la oferta de los principales cinco exportadores mundiales (EEUU, Unión Europea, Australia, Canadá y Argentina), que en forma agregada reducirán su producción en un 7% (240 millones de toneladas vs. 259 millones en 2004/05). Sólo Australia muestra aumentos en su cosecha (+4,5%), cayendo las previsiones de producción en los restantes cuatro países.

En la región se proyectan importantes cambios para la zafra 2005/06. La característica principal será la brusca caída de la oferta, originada en caídas de las cosechas en los todos los países. En Argentina las últimas previsiones oficiales ubican la producción en 12 millones de toneladas, una caída de 25% respecto de las 16 millones del ciclo previo. En Brasil la proyección divulgada por la CONAB sitúa la cosecha en 5,1 millones de toneladas (13% menos que la cosecha del año anterior). De este modo, se verificará una fuerte caída en el balance entre el excedente exportable argentino y el déficit de abastecimiento brasileño (el “saldo regional” de trigo). Ese indicador se ubicará en 2 millones de toneladas en el ciclo 2005/06, un descenso de 70% respecto del nivel de 6,8 millones de toneladas de 2004/05 (Gráfica 3).

Gráfica 3. Saldo de trigo en Argentina y Brasil



Fuente: OPYPA en base a SAGPyA y CONAB

Así, durante 2005 debe esperarse una influencia alcista de esta variable sobre la formación del precio, a diferencia de lo ocurrido durante los dos años previos, cuando los altos saldos regionales presionaron negativamente sobre los precios, incidiendo en los “descuentos” observados en el FOB argentino respecto del FOB EEUU.

De modo que el escenario externo muestra indicadores que justifican la tonificación que vienen mostrando las cotizaciones y permiten esperar un comportamiento de firmeza en los próximos meses. La caída de las disponibilidades mundiales, apoyada en el descenso de la cosecha global ha dado lugar a un descenso de las existencias que vuelven a alcanzar su mínimo nivel respecto del consumo mundial.

Adicionalmente, el balance de oferta y demanda en la dimensión regional agrega elementos de alcistas sobre los precios de exportación en los puertos argentinos, al proyectarse –simultáneamente– un fuerte descenso en los excedentes exportables de Argentina y un significativo aumento en las necesidades de importación de Brasil, acentuando la incidencia del efecto de “soporte” regional del precio FOB que se verifica en situaciones de escasez en el MERCOSUR. Esto permite prever una mayor proporción de comercio triguero intraMERCOSUR, lo que contribuirá a atenuar los efectos adversos sobre los precios regionales derivados del aumento del precio de los fletes marítimos.

2. EL MARCO INTERNO

El año 2005 estuvo caracterizado por la abundante oferta de trigo, como consecuencia de la recuperación en las superficies de siembra en el año 2004 y sobre todo del excelente desempeño de la productividad. La cosecha superó las 532 mil toneladas, nivel superior al consumo doméstico (unas 400 mil toneladas) lo que dio lugar a saldos exportables (Cuadro 2).

Cuadro 2 Trigo: área sembrada, rendimientos y producción

año agrícola	área sembrada (hectáreas)	Rendimiento (kg/ha)	producción (toneladas)
2000/01	128.000	2.534	324.352
2001/02	125.000	1.149	143.625
2002/03	137.100	1.501	205.800
2003/04	117.700	2.770	326.000
2004/05	179.300	2.970	532.600
2005/06*	155.000	2.500	387.500

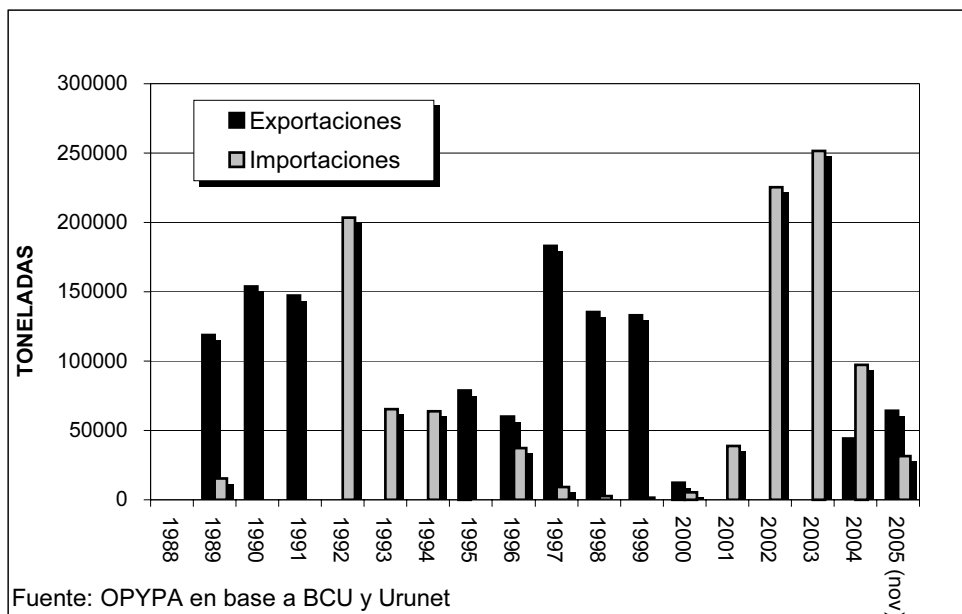
(*) proyección OPYPA

Fuente: DIEA-MGAP

La nueva situación de las disponibilidades domésticas dio origen a cambios en el comercio exterior de la CAI durante 2005. Así, luego de cinco campañas reaparecieron las exportaciones del cereal. El volumen exportado alcanzó las 109 mil de toneladas por un valor de US\$ 11,9 millones. Las ventas se concretaron entre las últimas semanas de 2004 y el primer trimestre de 2005⁴. Asimismo, en la segunda mitad del año se importaron 31.400 toneladas de trigo, 9.900 en régimen de Admisión Temporal (Gráfica 4).

Gráfica 4. Trigo: comercio exterior

⁴ Entre los destinos de las exportaciones se destacan Argelia (22%) y Brasil (19%).

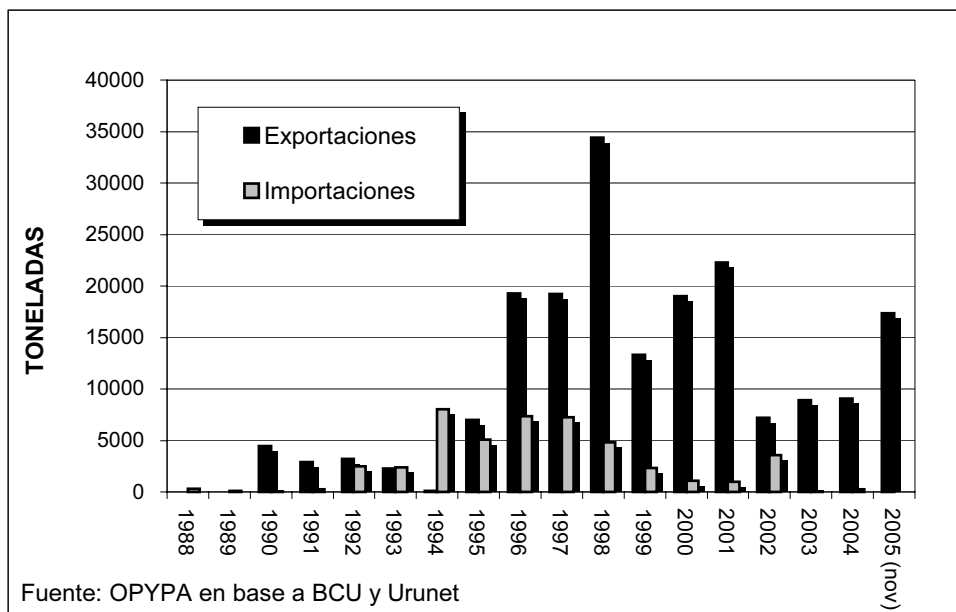


El grano importado fue en su totalidad de origen argentino. Las compras se concentraron en cuatro empresas destacándose Industria Harineras S.A. (82%) y Molino Americano (11%).

La corriente exportadora de harina de trigo se mantuvo en 2005. Al cabo de once meses los volúmenes vendidos al exterior alcanzaban a 17 mil toneladas (91% por encima del volumen exportado en 2004), por un monto de US\$ 3,7 millones, lo que resulta en un precio medio de US\$ 213/t CIF (Gráfica 5). El mercado brasileño fue el destino casi exclusivo de las ventas, dirigiéndose a ese país el 99,8% de la harina.

El volumen exportado de harina equivale a unas 25.000 toneladas de grano de trigo. De este modo las exportaciones en volumen equivalente de grano de trigo alcanzaron las 133.400 toneladas. Esto ubica el saldo neto exportado en 102 mil toneladas de trigo equivalente.

Gráfica 5. Harina de trigo: comercio exterior



Los precios domésticos del trigo durante 2005 tuvieron fuertes variaciones. En el comienzo del período comercial (diciembre/04 – febrero/05) las cotizaciones se vieron orientadas por la paridad de exportación, en momentos que se concretaba la venta al exterior de los excedentes. Dado que esto ocurría en un contexto de aguda depresión de la referencia externa, el mercado local se ubicó en niveles muy bajos. En ese período el promedio de las cotizaciones se ubicó en torno a los US\$ 100/t (por el producto puesto en destino).

A partir del mes de marzo los precios internos muestran fuertes aumentos, que ubican el promedio del resto de la zafra en US\$ 142/t, alcanzando el máximo a partir del mes de agosto (del orden US\$ 160 a 165 por tonelada). Incidieron decisivamente en esta dinámica del mercado local, la concreción temprana de las ventas del excedente exportable, la recuperación marcada que se operó en la referencia externa (en particular, la suba de los precios de exportación de Argentina) y las importaciones de trigo, determinando una formación doméstica del precio marcadamente orientada por la paridad de importación.

La cosecha 2005/06 está en pleno desarrollo en momentos de redactarse este artículo. Aunque la información preliminar indica que se están obteniendo buenos niveles de productividad, la producción global sería muy inferior a la del año previo por la fuerte caída de las siembras (Cuadro 2).

La reducción de superficie sembrada en 2005 tuvo como desencadenante principal las adversidades climáticas ocurridas durante el invierno. Las frecuentes lluvias fueron difiriendo la instalación de los cultivos, provocando que la intención de siembra original (según DIEA, similar a la del ciclo anterior) se redujera sustancialmente. Así se habrían sembrado unas 155 mil hectáreas, un 14% menos que la superficie alcanzada en 2004.

Afortunadamente, el clima mejoró durante la reciente primavera lo que evitó –en buena medida– los efectos adversos que podían esperarse sobre los rendimientos, en condiciones de siembra tan tardías como las practicadas por la mayoría de los agricultores. La radiación solar y las temperaturas fueron casi ideales y, aunque se verificaron importantes problemas sanitarios (en especial de roya de la hoja), en general pudieron ser manejados por los agricultores mediante tratamientos sanitarios.

En ese contexto, el rendimiento medio nacional podría ubicarse en 2.500 kg/ha, lo que marcaría una caída de 16% respecto de la productividad *récord* del año pasado⁵. De cumplirse esa proyección la cosecha sería de 387.500 toneladas, una reducción de 27% respecto de la obtenida en el ciclo previo (Cuadro 2).

Ese nivel de producción aproximaría la oferta al nivel de las necesidades de la demanda local (unas 400 mil toneladas). De este modo, la formación de los precios domésticos en la zafra que está comenzando, se desarrollará en un escenario muy diferente al del ciclo previo, que estuvo caracterizado por una oferta marcadamente excedentaria, con cierta presión alcista derivada de un balance de oferta y demanda más ajustado.

Las escasas operaciones conocidas hasta el momento muestran una gran diversidad de precios y condiciones de entrega y/o recibo. En la primera semana de diciembre el precio parece converger hacia los US\$ 135 por tonelada de trigo puesta en planta industrial, apenas unos US\$ 5/t por encima de la equivalencia de exportación⁶, para las condiciones del mercado. Debería esperarse que, al avanzar la comercialización y reducirse la presión del ingreso de la cosecha, los precios tiendan a separarse más de la “paridad de exportación”.

La calidad industrial ha presentado problemas en algunos lotes de trigo ya cosechado. Aún no se dispone de elementos de juicio para calibrar la magnitud del problema. La industria ha hecho pública su preocupación, señalando posibles descuentos en el precio.

⁵ La proyección puede resultar “conservadora” si se toman en cuenta algunos datos de productividad reportados en la porción del área ya cosechada. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que aún faltan tres o cuatro semanas para culminar las cosechas lo que obliga a no descartar posibles dificultades climáticas (en especial lluvias que demoren la recolección y afecten adversamente la calidad). Por otra parte, es pertinente considerar la incidencia adversa sobre el potencial de rendimiento del enorme atraso de las siembras (que en más de dos tercios del área ocurrió luego del 15 de julio).

La dinámica de las cotizaciones locales estará estrechamente vinculada, además, a las variaciones que experimenten los mercados externos, en particular el precio FOB puertos argentinos, variable que parece enfrentar un escenario “alcista” (en particular, por la posibilidad de un FOB regional con reducido “descuento” respecto de los puertos del hemisferio norte, ya mencionados en este artículo).